1

Preliminary Proceedings

TERRITORIS DEL TURISME

L'IMAGINARI TURÍSTIC I LA CONSTRUCCIÓ DEL PAISATGE CONTEMPORANI

Actes Preliminars

TOURISTIC TERRITORIES

TOURISTIC IMAGERY AND THE CONSTRUCTION OF CONTEMPORARY LANDSCAPE

Actas Preliminares

TERRITORIOS DEL TURISMO

EL IMAGINARIO TURÍSTICO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE CONTEMPORÁNEO

ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL

TERRITORIOS DEL TURISMO:
EL IMAGINARIO TURÍSTICO Y LA CONSTRUCCIÓN DEL PAISAJE CONTEMPORÁNEO

Seminario celebrado en Girona los días 23, 24 y 25 de enero de 2014 en la Universidad de Girona

Dirección: Nadia Fava, Marisa García Vergara

Comité Científico
Denis Bocquet (LATTS, Francia)
José A. Donaire (UdG, España)
Roger Miralles (URV, España)
Antonio Pizza (UPC, España)
Heleni Porfyriou (CNR, Italia)

Secretaría: Carles Gómez López, Melanie Valencia Martínez
Diseño y maquetación: Meritxell Ministral Rosa, Paula Lambán Berenguer

© de los textos: sus autores
© de las imágenes: sus autores

Edita: Viguera Editores, Barcelona
Girona, 2014
ISBN: 978-84-92931-37-8

La “utopía” del fin de semana
Dos iniciativas pioneras en el Madrid de los años 30

Salvador Guerrero, Universidad de Alicante
María Cristina García González, Universidad de Alicante

Abstract
This communication introduces two pioneering initiatives in the field of urban planning and housing in the Madrid of the 30s in the context of the new paradigm of tourism and leisure weekend. The first proposal is Camorritos colony, located in the Sierra of Guadarrama, the second one refers to the Ciudad Fin de Semana (Weekend Town), designed by the architect Rafael Hidalgo Caviedes near the Alameda de Osuna. Both initiatives were designed to meet the wishes of an emerging middle class that needed to occupy the leisure hours of the weekend, conceived as new social conquest of new vital parameters of the inhabitants of large cities.

Keywords: *Madrid, Ciudad Fin de Semana, Camorritos, urbanism, architecture, weekend*

Resumen
Esta comunicación analiza dos iniciativas pioneras en el ámbito del urbanismo y de la vivienda en el Madrid de los años 30 surgidas del nuevo paradigma del turismo y del ocio de fin de semana. La primera corresponde a la colonia de Camorritos, localizada en un singular enclave geográfico de la sierra de Guadarrama; la segunda hace referencia a la Ciudad Fin de Semana, proyectada por el arquitecto Rafael Hidalgo de Caviedes en las inmediaciones de la Alameda de Osuna. Ambas iniciativas estaban destinadas a satisfacer los deseos de una incipiente clase media que necesitaba ocupar las horas de ocio del fin de semana como nueva conquista social surgida de los nuevos parámetros vitales de los habitantes de las grandes ciudades.

Palabras clave: *Madrid, Ciudad Fin de Semana, Camorritos, urbanismo, arquitectura, fin de semana*

ISBN: 978-84-92931-37-8

1 OCIO Y FIN DE SEMANA EN LA ESPAÑA DE LOS AÑOS 30

A finales de los años veinte y primeros treinta del pasado siglo XX se esbozó por primera vez en España el concepto de ocio de fin de semana, en un marco de referencia más amplio como fue el de la organización del ocio y el tiempo libre de las masas, uno de los nuevos retos sociales al que se enfrentaron en el periodo de entreguerras tanto los gobiernos de los países más avanzados como la propia sociedad civil. Desde los *loisirs* franceses a la Opera Nazionale del Dopolavoro de la Italia fascista, los principales países europeos trabajaron en diferentes iniciativas por organizar el ocio de las masas. Ya fuera desde la iniciativa privada a través de las Sociedades de Excursiones y los Clubes de Alpinismo a las Sociedades de Fomento del Turismo y los Sindicatos de Iniciativas Turísticas, pasando por organismos oficiales como la Comisaría Regia de Turismo y de la Cultura Artística y Popular y el Patronato Nacional de Turismo, fueron muchas las iniciativas, públicas y privadas, que plantearon en España el tema del turismo y el ocio de la población durante aquellos años.

La organización del ocio y del descanso de los habitantes de las ciudades durante el fin de semana o los periodos vacacionales se convirtió en un motivo de reflexión y debate al que no fueron ajenos los arquitectos y los urbanistas españoles más involucrados con los nuevos cambios sociales. De hecho, algunas de las iniciativas conceptualmente más avanzadas vinieron de la mano del Grupo de Arquitectos y Técnicos para el Progreso de la Arquitectura Contemporánea (GATEPAC) (Sambricio, 2004: 279-288). Así, a los miembros del Grupo Centro debemos la propuesta de crear un conjunto de piscinas, baños populares y zonas para la práctica de deportes en las márgenes del río Jarama, en una novedosa propuesta que proponía una nueva zona de ocio dentro de un marco de referencia territorial de ámbito regional. Desde Barcelona, en 1933, los componentes del Grupo Este propusieron, con un planteamiento bien distinto al del grupo madrileño, la llamada Ciutat de Repós i de Vacances, localizada en las playas aún vírgenes de Castelldefells, que contaba con un generoso programa que incluía diferentes áreas o zonas de baños, para fin de semana (con casetas desmontables para alquilar), residencial (hoteles, viviendas y colonias escolares), para curas de reposo en sanatorios, además de una zona de pequeñas parcelas de huerta para los usuarios de este ambicioso proyecto, que pertenecían al proletariado urbano de Barcelona.

Frente a la fortuna crítica de ambas propuestas, esta comunicación analiza otras dos iniciativas pioneras surgidas en el Madrid de los años 30 en el ámbito del urbanismo y de la vivienda respecto del nuevo paradigma del turismo y del ocio de fin de semana que han sido, por el contrario, desatendidas por la historiografía de la arquitectura española. La primera hace referencia a la colonia de Camorritos, localizada en un singular enclave geográfico de la sierra de Guadarrama; la segunda corresponde a la Ciudad Fin de Semana, proyectada por el arquitecto Rafael Hidalgo de Caviedes en las inmediaciones de la Alameda de Osuna. Ambas estaban destinadas a satisfacer los deseos de una

International Seminar Touristic Territories:
Touristic Imagery and the construction of contemporany landscape
Salvador Guerrero, María Cristina García González: La “utopía” del fin de semana
ISBN: 978-84-92931-37-8

incipiente clase media burguesa que necesitaba ocupar las horas de ocio del fin de semana como nueva conquista social surgida de los nuevos parámetros vitales de los habitantes de las grandes ciudades.

Las dos seguían parámetros de referencia procedentes de modelos centroeuropeos, fundamentalmente alemanes y suizos, aunque también italianos en el caso de la Ciudad Fin de Semana, adaptados a la particular cultura madrileña. La primera, que surgió gracias al desarrollo del ferrocarril, supo canalizar una larga tradición cultural de relación con la sierra de Guadarrama, a la que tan afín era la burguesía liberal madrileña, su principal destinataria, estrechamente ligada a la Institución Libre de Enseñanza desde sus inicios. La segunda fue, en su tentativa por construir una colonia de viviendas racionalistas destinadas al ocio de fin de semana en la periferia de Madrid, un proyecto fracasado respecto de su propósito inicial, a pesar de estar vinculada en su origen a una infraestructura viaria y a un gran parque periurbano.

2 CAMORRITOS: UNA ELITISTA COLONIA EN LA SIERRA DE GUADARRAMA

Del paradigma representado por la sierra de Guadarrama en el horizonte intelectual de la Institución Libre de Enseñanza da cuenta la temprana fecha de 1883, en la que tuvo lugar la primera excursión conocida a la sierra de Guadarrama por parte de Francisco Giner de los Ríos y los suyos (Martínez de Pisón, 1998). También responde a estos intereses el artículo de Giner titulado “Paisaje”, publicado por primera vez en la revista *La Ilustración Artística* en 1886, de enorme trascendencia tanto desde el punto vista pedagógico, como científico, en tanto que con su escritura Giner propuso una innovadora lectura del paisaje donde quedaron definidos de forma propositiva los saberes, los métodos y las actitudes que confluían en torno al paisaje como nuevo ámbito disciplinar. Por otra parte, sobre estas ideas descansaron algunas de las bases que propiciaron las primeras políticas de conservación de la naturaleza en España.

Esta prolongada actividad excursionista al Guadarrama se vio favorecida años más tarde por la construcción en 1911 de una casita, a modo de refugio, en el paraje del Ventorrillo, próximo al puerto de Navacerrada y no muy lejos de Camorritos, donde Francisco Giner de los Ríos preparó algunos de sus textos fundamentales. Así, la estrecha y singularísima vinculación de Giner con la sierra madrileña justificó que el escritor mexicano Alfonso Reyes lo llamara «inventor del Guadarrama»; y que Antonio Machado, en la elegía que escribió al maestro tras su muerte, pidiera que llevaran su cuerpo al Guadarrama, allí donde Giner soñaba un nuevo florecer de España (Casado de Otaola, 2010).

Estas coordenadas de descubrimiento y disfrute científico, artístico, cultural y deportivo de la sierra de Guadarrama, de raigambre romántica, a las que habría que añadir las propiciadas por el trabajo de los científicos agrupados en la Sociedad para el Estudio del Guadarrama; por la obra de pintores paisajistas como Carlos de Haes, Aureliano de

International Seminar Touristic Territories:
Touristic Imagery and the construction of contemporany landscape
Salvador Guerrero, María Cristina García González: La “utopía” del fin de semana
ISBN: 978-84-92931-37-8

Beruete, Jaime Morera y otros; por las iniciativas de Constancio Bernaldo de Quirós y el grupo de Peñalara; por las investigaciones llevadas a cabo en la Estación de Biología Alpina por la Junta para Ampliación de Estudios; por los fundadores del Club Alpino Español, entre otras, están en la perspectiva de quienes promovieron la colonia de Camorritos como un lugar de búsqueda del *otium cun dignitae* en completo contacto con la naturaleza.

La colonia de Camorritosse encuentra localizada en pleno corazón de la sierra de Guadarrama, al noroeste del núcleo urbano de la localidad madrileña de Cercedilla, a una altitud aproximada de 1400 metros sobre el nivel del mar, sobre un collado orientado al sur de una de las primeras estribaciones del macizo de los Siete Picos. Su construcción comenzó en el año 1923, sobre una cesión temporal de monte público vinculada a la nueva línea férrea que iba de Cercedilla a Navacerrada, que fue inaugurada por el rey Alfonso XIII e impulsada por la Sociedad del Ferrocarril Eléctrico del Guadarrama. Urbanísticamente hablando se organiza en torno a un apeadero ferroviario, inicialmente un simple cobertizo de madera y convertido años más tarde en otro permanente, quedando dividida la colonia en dos zonas claramente diferenciadas por la vía férrea. La zona situada al norte del ferrocarril presenta una disposición urbana organizada en dos calles principales de las que parten diferentes vías transversales que siguen las curvas de nivel y que acaban en fondo de saco. La zona situada al sur se organiza en torno a una vía principal, la calle de Majavilán, que marca la cuerda del terreno y divide en dos una serie de calles de trazado curvo enlazadas unas con otras.

Estaba previsto que la colonia llegara a alcanzar un número significativo de casas de campo, que serían construidas “según planos modernos”, con “excelentes condiciones higiénicas” y un “jardín en medio del bosque”. La colonia pronto comenzó a tener éxito entre los miembros del Club Alpino Español y personas próximas a la Institución Libre de Enseñanza, que junto con los miembros de la Real Sociedad Española de Alpinismo Peñalara, habían sido los principales impulsores del descubrimiento de la sierra de Guadarrama.

El promotor y principal impulsor de la colonia de Camorritos fue el ingeniero de caminos José de Aguinaga Keller (1883-1971), miembro junto a su padre, el también ingeniero de caminos Ramón de Aguinaga Arrechea, del Sindicato de Iniciativas del Guadarrama, entidad promotora del ferrocarril eléctrico del Guadarrama, y titular de la Dirección General de Ferrocarriles en los años cincuenta. Aguinaga fue también socio fundador del Club Alpino Español, un club de esquí y montaña fundado en 1908 por el alpinista Manuel González de Amezúa para fomentar la práctica del esquí alpino, deporte iniciado unos años antes en los Alpes suizos.

De su autoría conocemos varios artículos publicados en la *Revista de Obras Públicas* a propósito de estos intereses, como el titulado “La red de ferrocarriles españoles, vista a través del ferrocarril eléctrico del Guadarrama”, publicado en 1926, o el titulado

International Seminar Touristic Territories:
Touristic Imagery and the construction of contemporany landscape
Salvador Guerrero, María Cristina García González: La “utopía” del fin de semana
ISBN: 978-84-92931-37-8

“Reflexiones sugeridas por una viaje a Suiza. La red de ferrocarriles de montaña del Guadarrama es del mayor interés económico nacional, por lo que debe completarse inmediatamente”, publicado en 1948, donde reclamaba a través del impulso del ferrocarril hacer de Madrid un centro internacional de excursiones de montaña y deportes de nieve como lo era el país helvético.

De hecho, el proyecto de la línea férrea estuvo movido tanto por el interés en fomentar entre la población madrileña el turismo y los deportes de montaña, principalmente el esquí alpino, como por el negocio urbanizador. Contaba con siete estaciones: Cercedilla, situada dentro de la del ferrocarril del Norte, Las Heras, Camorritos, Siete Picos, Collado Albo, Peña Hueca y Puerto de Navacerrada. No obstante, el proyecto era más ambicioso y pretendía completar la comunicación férrea con El Paular, La Granja y El Escorial, “lo que con la construcción de hoteles, campos de recreo, etc., haría de este bellísimo paraje una ciudad campestre tan necesaria a la vida de la inmensa mayoría de los habitantes de la Corte” (*Revista de Obras Públicas*, 1923, 71: 116).

Por otra parte, “Una ciudad alpina en la Sierra de Guadarrama” es el título de un artículo escrito por el ingeniero de caminos José de Buenaga y publicado también en la *Revista de Obras Públicas* en 1935, que conviene traer a colación al hilo de esta historia de la colonia de Camorritos. Dice así su autor:

“La profunda transformación operada en la vida y en las costumbres de la población madrileña en el transcurso de los últimos treinta años culmina, como uno de los aspectos más destacados de esa evolución, en el convencimiento, verdaderamente instintivo que ha ganado el ánimo de este pueblo de que la naturaleza ha puesto, como uno de los más preciados dones con que ha sido tan pródiga para la capital de España, un lugar inmediato a ella, un venero de oxigenación, salud y vida, como es la sierra de Guadarrama” (Buenaga, 1935: 120).

En la sierra de Guadarrama, la localidad de Cercedilla, a la que pertenece la colonia de Camorritos, había sido un tradicional lugar de veraneo entre la población madrileña (Perinat y Ramón, 1934). El premio Nobel de Medicina Santiago Ramón y Cajal, presidente de la Junta para Ampliación de Estudios e Investigaciones Científicas a partir de su creación en 1907, o el pintor Joaquín Sorolla, ambos muy próximos a los institucionistas, estaban entre los veraneantes más asiduos de la localidad, que desde finales del siglo XIX había visto levantar numerosas hotelitos de veraneo. Sin embargo, la colonia de Camorritos proponía un mayor contacto con el medio natural que el que ofrecían las villas más próximas al núcleo urbano de Cercedilla. Al mismo tiempo, planteaba una serie de mejoras respecto a otros lugares próximos como el Ventorrillo o el puerto de Navacerrada, ya que estaba mejor comunicada y disfrutaba de unas mejores condiciones climatológicas durante todo el año.

Uno de los pioneros de Camorritos fue el neurólgo y psiquiatra Gonzalo R. Lafora, un

ISBN: 978-84-92931-37-8

destacado científico que alcanzó fama internacional por sus innovadoras investigaciones sobre la mente humana. Fue discípulo de Ramón y Cajal, colaboró con el doctor Alzheimer en Alemania y tuvo una estrecha relación con Miguel de Unamuno, Antonio Machado, Federico García Lorca, Juan Ramón Jiménez y José Ortega y Gasset, además de otras personalidades de la época. Allí construyó una casa de fin de semana en 1928, proyectada por el arquitecto Juan de Zavala, situada en una extensa finca que contaba con una variada vegetación autóctona formada por bosques de pinos, robles, castaños, chopos y otras especies características de la sierra de Guadarrama, con el propósito de buscar un estrecho contacto con la naturaleza y en la que sistemáticamente pasaba sus fines de semana entregado a la pintura y la lectura de la obra de Virgilio, según su propio testimonio. La arquitectura de la casa es la típica de la sierra de Madrid con gruesos muros de piedra, cubierta de teja roja y ventanas de tipo inglés, que ha conservado todo su sabor con una decoración de época y parte de la biblioteca personal de su propietario.

Entre los muchos arquitectos que trabajaron en Camorritos hay que señalar en un primer lugar a José María Rivas Eulate, miembro junto con Rafael Bergamín, Carlos Arniches, Martín Domínguez Luis Blanco Soler, Enrique Colás, Casto Fernández-Shaw, Santiago Esteban de la Mora y Luis Lacasa, entre otros, de la madrileña generación del 25. Rivas Eulate levantó en Camorritos al menos doce viviendas de montaña, desde el hotel del señor Araoz, proyectado en colaboración con Juan de Zavala en 1927, y los hoteles de los señores Ortiz y Gancedo, de 1930 y 1931 respectivamente, a otras muchas casas levantadas ya en la posguerra, cuando la colonia de Camorritos terminó por consolidarse como destino de fin de semana de una determinada burguesía ilustrada madrileña. Fue entonces cuando se construyó en la colonia el apeadero definitivo, hacia 1944, y la capilla religiosa. Después de 1939 Rivas Eulate diseñó los hotelitos de los señores Arquer y López Bosch, finalizados hacia 1947; el del señor Castells, diseñado ese mismo año; el de don José Valentí de Dorda, también de 1947; el de Roda Hezode, de 1948; o el suyo propio.

Otros arquitectos destacados que construyeron en la colonia de Camorritos fueron José Luis Durán de Cottes y Luis Gutiérrez Soto. El primero realizó cuatro viviendas, entre ellas, una casa-refugio de planta octogonal para su propio uso personal, a modo de cabaña primitiva, finalizada en 1947; el hotel para el ingeniero Francisco Benito Delgado, propietario de una de las fábricas de material eléctrico más importantes de aquellos años y reconocido especialista en electrotecnia e iluminación, que contó con la colaboración en la decoración de la casona del escultor Ángel Ferrant, el pintor Francisco Galicia o el mueblista Onrubia; y el hotel Las Torres, construido entre 1946 y 1948, con sus características tres torres forradas de madera y rematadas por agudos chapiteles de pizarra. El segundo construyó el hotel Alcor, proyectado para el promotor de la colonia en 1945, situado en una localización próxima a su entrada, donde el arquitecto resuelve con su habitual maestría un complejo programa funcional de vivienda de campo burguesa. A esta nómina hay que sumar los nombres de Antonio Muñoz Salvador, José

ISBN: 978-84-92931-37-8

Luis Subirana, Juan Fernández-Yañez Ozores, Enrique López Izquierdo, etc. que junto con los anteriores construyeron unas cuarenta casas en total. Finalmente, el arquitecto Fernando Higueras construyó en los años sesenta una vivienda para el artista canario César Manrique, culminando la brillante nómina de arquitectos presentes en esta elitista colonia de la sierra de Guadarrama.

3 LA CIUDAD FIN DE SEMANA: DESCANSO Y TIEMPO LIBRE DE LA CLASE MEDIA EN LA PERIFERIA METROPOLITANA DE MADRID

La Ciudad Fin de Semana corresponde a una iniciativa promovida en Madrid en torno a 1933 para construir una colonia de viviendas unifamiliares destinadas a segunda residencia "entre los kilómetros 9 y 16 de la carretera de Aragón", tal y como figuraba en la publicidad aparecida en la prensa de la época. Su promotor fue Joaquín del Soto Hidalgo, miembro de la Cámara de Ingenieros de Francia y fundador de la Academia Técnica Soto Hidalgo, además de autor de numerosas publicaciones sobre topografía, delineación e ingeniería y del que sabemos igualmente que ocupó la presidencia de la Federación de Ingenieros Diplomados en los años cincuenta. Fue proyectada por el arquitecto Rafael Hidalgo de Caviedes, hijo del pintor homónimo y hermano del notable muralista Hipólito Hidalgo de Caviedes.

Para dar a conocer la Ciudad Fin de Semana el promotor y el arquitecto abordaron la publicación de una revista titulada *La Ciudad y la Casa Fin de Semana*, de la que se editaron cinco números entre los meses de diciembre de 1933 y mayo-junio de 1934, como principal medio de difusión y propaganda del proyecto entre sus posibles destinatarios: "las clases técnicas en general", "los comerciantes y los industriales", "los deportistas", "la clase media" y "la mujer", como puede leerse en el primer número de la revista.

"Que cada madrileño pueda ser propietario de una zona campestre donde pueda entregarse al solaz y al descanso" (*La Ciudad y la Casa Fin de Semana*, *1*, 1933) era la razón principal que justificaba la creación de una Ciudad Fin de Semana en Madrid, donde "a medida que la planta del progreso marca su huella en el camino de la civilización, el hombre ve más patentizada la necesidad del descanso en lugares apacibles y a cielo descubierto, propicios al desarrollo del ejercicio físico, y sobre todo esto se manifiesta más en el paréntesis que abre para el descanso la tarde del sábado y cierra la mañana del lunes" (*La Ciudad y la Casa Fin de Semana*, *1*, 1933). Para sus promotores la sierra de Guadarrama no estaba al alcance de todos los madrileños, en tanto que para llegar a ella era necesario valerse de algún medio de transporte como el ferrocarril, el autobús o el automóvil. Entre los diferentes equipamientos anunciados para la Ciudad Fin de Semana estaban playas artificiales, plaza de toros, restaurantes, lugares para verbenas, fiestas y bailes, y una verdadera ciudad del deporte con pista para automóviles, motociclismo y ciclismo, aviación, estadios deportivos con campos de tenis y balompié, natación, etc.

International Seminar Touristic Territories:
Touristic Imagery and the construction of contemporany landscape
Salvador Guerrero, María Cristina García González: La "utopía" del fin de semana
ISBN: 978-84-92931-37-8

La revista *La Ciudad y la Casa Fin de Semana* difundió a lo largo de sus páginas diferentes modelos de casa de fin de semana, según proyecto del arquitecto promotor de la nueva colonia, Rafael Hidalgo de Caviedes, a los que se unían otros de Alberto López de Asiaín y de algunos arquitectos foráneos, como, por ejemplo, una casa de fin de semana en los alrededores de Berlín del arquitecto alemán Fritz Glantz, otras de los también arquitectos alemanes Hellmut Weber y Roderick Fick y varias de los arquitectos italianos Enrico A. Griffini, del que la revista publicó dos proyectos de casas de fin de semana, y Gino Pollini. También se publicaron una casa de fin de semana de Kozma Lajos, arquitecto de procedencia húngara referido en la revista como Ludwig Kozma, otra de Robert Beck, incluso un proyecto del arquitecto chileno, discípulo de Theo van Doesburg y Georges Vantongerloo en París, Roberto Dávila Carson.

Otros temas tratados en la revista fueron los del diseño de mobiliario y los de jardinería, floricultura y arboricultura, anticipando todas las cuestiones del bricolage doméstico, tan característico de la vida de las segundas residencias. Reportajes sobre la Alameda de Osuna, el pueblo de Barajas y una constante reivindicación en todos los números editados de la revista de una Exposición Internacional para Madrid a celebrar en el año 1941, completan los contenidos, que incluían publicidad técnica asociada al mundo de la construcción.

Uno de los primeros habitantes de la Ciudad Fin de Semana fue el pintor Rafael Hidalgo de Caviedes, subdirector del Museo de Arte Moderno y padre del arquitecto promotor de la colonia, que construyó allí su casa estudio. Su nieto nos ha dejado un testimonio del verano de 1934, que nos da las claves de la atmósfera vivida en aquella vivienda:

“Atardecer de algún día de verano en la terraza del hotelito racionalista, obra en el tiempo, en su tiempo, de mi padre y que mi abuelo poseía en aquel adelantarse a los tiempos que se llamó la Ciudad Fin de Semana; azotea a la que se accedía por una empinada escalera de hierro y que servía a mi inconsciente deseo de altura y aislamiento. Abajo, en el jardín, el bullicio de primos y tíos alrededor de la enlutada y patriarcal figura del abuelo, ocupados todos en hacer elevarse un globo de papel pintado y encerado con el concurso del aire caliente de un hornillo de petróleo” (Hidalgo de Caviedes, 1980).

La Ciudad Fin de Semana se planteó en una zona difícil en cuanto a sus condicionantes catastrales, topográficos y de infraestructuras preexistentes, ya que estaba delimitada al norte por el arroyo de Rejas y dividida por la carretera de Aragón, que literalmente la partía en dos. De hecho, su promotor necesitó adquirir entre 1934 y 1936 quince pequeñas fincas a diversos propietarios, incluida una parcela procedente de un antiguo mayorazgo, para completar el conjunto.

El proyecto urbanístico muestra un plano regular con parcelas de similar tamaño, que oscilaban entre los 200 y 300 metros cuadrados, con el propósito de crear una colonia de

International Seminar Touristic Territories:
Touristic Imagery and the construction of contemporany landscape
Salvador Guerrero, María Cristina García González: La “utopía” del fin de semana
ISBN: 978-84-92931-37-8

viviendas semipermanentes. Como ha señalado la geógrafa Elia Canosa, la difusión de las teorías de la ciudad-jardín y el auge de la vivienda unifamiliar era entonces su mayor publicidad (Canosa Zamora, 2006: 118).

Las condiciones de venta de las parcelas incluían rígidas especificaciones para los propietarios con el fin de que no se malograse la concepción inicial del proyecto arquitectónico. Así, el comprador quedaba obligado a que la superficie construida no fuese mayor que un tercio de la superficie de la parcela y que entre la edificación y la alineación de las calles con las que linda quedara un franja de terreno de cinco metros de fondo destinada a jardín. Se prohibía también la instalación de industrias insalubres o peligrosas para la población y hospitales, sanatorios o casas de salud. Hasta el estallido de la guerra civil se había vendido una superficie de suelo de dos hectáreas, de las casi veinte que tenía en total, lo que equivalía a 76 parcelas. El resto de ventas que completaría la operación urbanística tuvo lugar una vez finalizado el conflicto bélico.

El proyecto de la Ciudad Fin de Semana, hoy un barrio degradado del distrito madrileño de Barajas ocupado indistintamente por naves industriales y algunas promociones de adosados, fracasó en su propósito originario al encontrarse demasiado cerca de Madrid como para convertirse en un lugar adecuado para segunda residencia y excesivamente lejos como para erigirse en una colonia de viviendas permanentes. Por otra parte, su cercanía al aeropuerto de Barajas, operativo a partir de 1931, terminó por asestarle su definitivo golpe de gracia, aunque en sus inicios no fuera visto como tal amenaza, sino como un valor añadido a la operación inmobiliaria. Además, uno de los reclamos publicitarios del proyecto como era la cercanía al parque de la Alameda de Osuna, no lo era tal, ya que distaban casi tres kilómetros, prácticamente la misma distancia que separaba la Ciudad Fin de Semana de las playas del río Jarama, su otro reclamo publicitario para la venta de las parcelas.

4 CONCLUSIÓN

El análisis de estos dos casos específicos y su distinto destino final nos ha servido para reflexionar sobre el papel de los discursos políticos y las prácticas sociales y culturales que ayudaron en las primeras décadas del siglo XX a la configuración de la “utopia” del fin de semana ?plenamente establecida en el imaginario colectivo de la sociedad contemporánea? y sus repercusiones en la transformación del territorio y de la ciudad que hoy habitamos.

Bibliografía

AA. VV. (1999). *Arquitectura y desarrollo urbano. Comunidad de Madrid (Zona Oeste)*. Tomo VI. Madrid: Dirección General de Arquitectura y Vivienda de la Consejería de Obras Públicas, Urbanismo y Transportes de la Comunidad de Madrid, Fundación Caja Madrid y

ISBN: 978-84-92931-37-8

Colegio Oficial de Arquitectos de Madrid.

AA. VV. (1947). Casas en Camorritos. *Revista Nacional de Arquitectura*, *67-68*, 248-263.

AA. VV. (1933-1934). *La Ciudad y la Casa Fin de Semana. Revista mensual ilustrada*. Madrid: Imprenta Sáez Hermanos.

AA. VV. (1984). *Madrid, urbanismo y gestión municipal, 1920-1940*. Madrid: Área de Urbanismo e Infraestructuras, Gerencia Municipal de Urbanismo.

Aguinaga, J. de (1926). La red de ferrocarriles españoles, vista a través del ferrocarril eléctrico del Guadarrama. *Revista de Obras Públicas*, *74*, tomo I (2451), 214-219.

Aguinaga, J. de (1948). Reflexiones sugeridas por una viaje a Suiza. La red de ferrocarriles de montaña del Guadarrama es del mayor interés económico nacional, por lo que debe completarse inmediatamente. *Revista de Obras Públicas*, *96*, tomo I (2794),56-59.

Aranguren, J. (1987). *El Ferrocarril Eléctrico del Guadarrama*. Madrid: Aldaba Ediciones y Fundación de los Ferrocarriles Españoles.

Buenaga, J. de (1935). Una ciudad alpina en la Sierra de Guadarrama. *Revista de Obras Públicas*, *83*, tomo I (2665),120-122.

Canosa Zamora, E. (2006). *Historia de Barajas*. Madrid: Ayuntamiento de Madrid. Distrito de Barajas.

Casado de Otaola, S. (2010). *Naturaleza patria. Ciencia y sentimiento de la naturaleza en la España del regeneracionismo*. Madrid: Fundación Jorge Juan y Marcial Pons Historia.

Durán de Cottes, J. L. (1946). Arquitectura de montaña. Un refugio “Fin de Semana” de forma octogonal en Camorritos. *Cortijos y rascacielos: casas de campo, arquitectura, decoración*, *35*, 15-17.

Durán de Cottes, J. L. (1949). El Hotel de las Torres en la Sierra de Guadarrama. *Cortijos y rascacielos: casas de campo, arquitectura, decoración*, *52*, 21-23.

Gutiérrez Soto, L. (1948). Hotel "Alcor" para don José Aguinaga: Camorritos. *Cortijos y rascacielos: casas de campo, arquitectura, decoración*, *50*, 21-27.

Hidalgo de Caviedes, R. (1935-36). Casa estudio de pintor. *Nuevas Formas: revista de arquitectura y decoración*, *9*, 482-483.

ISBN: 978-84-92931-37-8

Hidalgo de Caviedes, R. (1980). *Mis crepúsculos con el abuelo*. Disponible en: http://rafaelhdecaviedes.blogspot.com.es [Consulta: 2013, 3 de noviembre].

Martínez de Pisón, E. (dir.) (1998). *Madrid y la Sierra de Guadarrama*. Madrid: Museo Municipal de Madrid.

Perinat y Ramón, L. de (1934). *Cercedilla. Estación veraniega y punto de partida para las principales excursiones por la Sierra de Guadarrama*. Madrid: Casa de Gil Mateos.

Revista de Obras Públicas, (1923). El ferrocarril eléctrico del Guadarrama. *Revista de Obras Públicas*,71, tomo I (2386): 115-116.

Rivas Eulate, J. M. (1934). Casa fin de semana en Camorritos, Cercedilla. *Arquitectura*, *4*, 116-118.

Rivas Eulate, J. M. (1947). Hotel del propio arquitecto: Camorritos. *Cortijos y rascacielos: casas de campo, arquitectura, decoración*, *44*, 14-19.

Rivas Eulate, J. M. (1948). Hotel del Señor Castells en Camorritos. *Cortijos y rascacielos: casas de campo, arquitectura, decoración*, *46*, 17-23.

Rivas Eulate, J. M. (1951). Dos hoteles en Camorritos. *Cortijos y rascacielos*: casas de campo, arquitectura, decoración, *63*, 20-29.

Sambricio, C. (2004). *Madrid, vivienda y urbanismo 1900-1960: de la "normalización de lo vernáculo" al Plan Regional*. Madrid: Akal

Subirana, J. L. (1949). Hotel para los Sres. de Alonso: Camorritos. *Cortijos y rascacielos: casas de campo, arquitectura, decoración*, *51*, 26-30.

ISBN: 978-84-92931-37-8

Figura 1: Casa de fin de semana en Camorritos, 1934. Obra del arquitecto José María Rivas Eulate.

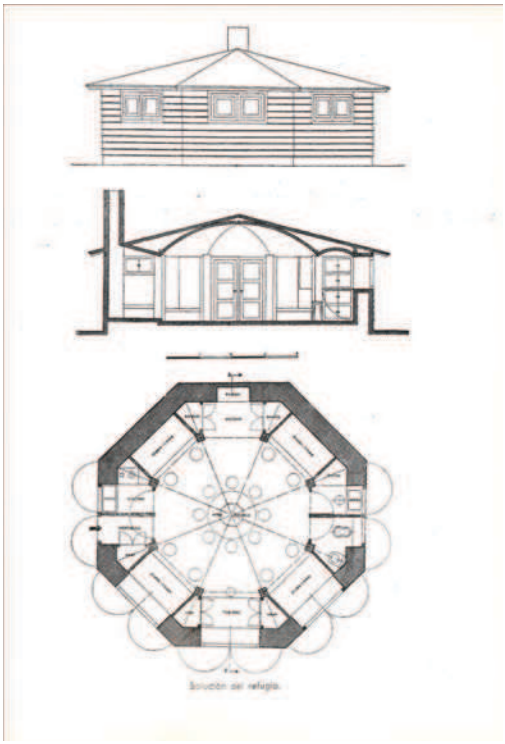

Figura 2: Alzado, sección y planta del refugio de fin de semana construido en Camorritos en 1947 por el arquitecto José Luis Durán de Cottes para su propio uso personal.

International Seminar Touristic Territories:
Touristic Imagery and the construction of contemporany landscape
Salvador Guerrero, María Cristina García González: La “utopía” del fin de semana
ISBN: 978-84-92931-37-8

Figura 3: Portada del primer número de la revista mensual ilustrada La Ciudad y la Casa Fin de Semana, Madrid, diciembre de 1933.

Figura 4: Propaganda publicitaria de la Ciudad Fin de Semana, Madrid, 1934.

International Seminar Touristic Territories:
Touristic Imagery and the construction of contemporany landscape
Salvador Guerrero, María Cristina García González: La "utopía" del fin de semana
ISBN: 978-84-92931-37-8